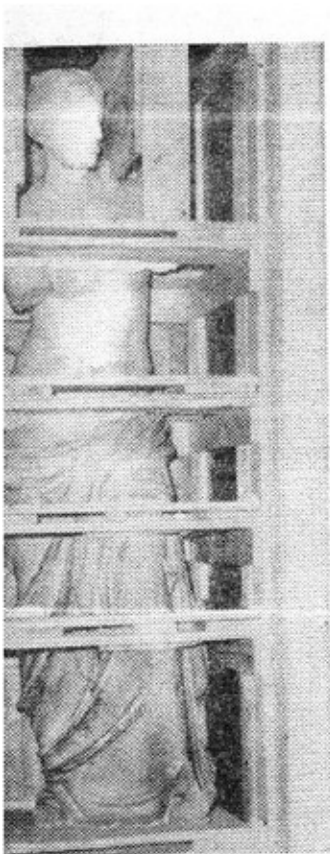




659070

Ultimas Noticias

20 Abril 1968 — REVISTA DE LOS SABADOS — 11

Venus Putrefacta

Inquietante el nuevo libro —libro de modestísimo, de indigente traje— de Eduardo Anguila. Un largo poema iniciado —lo afirma el título— en México, en la época en que era agregado cultural, se aliase al de nuevos duros, y tenía como secretario agregado al agregado, al poeta Braulio Arenas, conocido en 1960. Poesía de cuatro años de gesto de elipsis. Cifrada. Culterana. Intelectual. Tablas rotas recibidas en lo alto del monte, tras ascensiones y jactos, cara a cara con el verdadero rostro.

"¿Escucháis madurar los duraznos a la hora del estío, a la venida del sol, mientras un príncipe danza en visperas de su coronación?
Yo pienso en el gusano"

Exotismos, contrastes, furia conceptual, voluptuosidad adjetiva. Un método de revelaciones puras. Anguila tiene una estudiada —meditada— cotidianeidad en su expresión. Recuerda de pronto a Valéry, el mejor, el de "El cementerio marino", el de "El alma y la danza":

"Observad cómo baila la danzarina,
Con qué delicadeza
procura no salirse de la forma..."

De pronto, entre tanto esplendor, caídas: "el de la aurora y el atardecer, íntimamente coludidos". La palabra hace saltar. O esto otro verso "Si veis montar el agua de la maría con un niño fijamente asomado al brocal, frente a frente al abuelo..." ¿Montar? ¿Traición gállica?

¿Qué es esta Venus? ¿De cuál oculo mejillón de Anguila brota? ¿Canto a la muerte, desesperada meditación sobre la muerte? "¡Vida, vida! Sin duda, eres diferente de la muerte; pero ahora, ¡ay, no puedo distinguirla!" ¿Grito de amor? ¿Civilización sobre la belleza?

"Amada, ya amada, llamada.
Venida, venida."

Amante, ama antes
bésame después.

Y dime con la cara vuelta:
Amor, se esperará ayer."

Se huele a Huidobro. Al cabo, maestro de Anguila, "Que no hay mayor soledad que la del hombre frente a la belleza" —dice, ¡Inquisición sobre el tiempo! Tene estoc:

"En 1940 pensé: En 1950 recordaré este año.

Ahora, en 1960, recuerdo que
en 1950 recordé que en 1940
me propuse en 1950
recordar 1940".

El postrero en que yace esta Venus tiene toda clase de misterios, huecos y graznos. Arango hubiera sido desatento una revisión, hecha en mano, filtrar estos ricos fermentos de descomposición poética.

Pero con todo, así, tal como está, este libro señala una cumbre en la creación poética de Anguila, y adelanta una nueva poética de ciencia, conciencia, presencia, paciencia, violencia. "El tiempo del deshielo, los laúdes sangrantes, deshacen sus pecios hacia el oro del bosque: el falsán duro con su canto intacto...". La huella de la pista del centenario de Nicaragua. Junto a tantos privados, personales: "¿Sabéis por qué lloro? No comprendo que la boca que insulta, silbe un arío que con el excremento se dibuje la rauda ojiva, un ojo luminoso; pero así es". "Decid una palabra y mi alma será sana".

Se pregunta George Santayana, en la introducción de su libro "Sonnets and Poems": "¿Andan los poetas, en el fondo, en busca de la filosofía? ¿O es la filosofía, al fin de cuentas, nada más que poesía?"

Entre los tñedores delira, cerca al viejo rey David —"las hormigas devoran a un hombre llamado David"—, Eduardo Anguila luce con magnitud y cordiente interna, y este libro merece —exige— la atención y el encanto de la crítica.

Enrique LAFOURCADE

Venus putrefacta [artículo] Enrique Lafourcade.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lafourcade, Enrique, 1927-2019

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Venus putrefacta [artículo] Enrique Lafourcade. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)